



## **Feminismo, dominación masculina y modernidad líquida: Análisis de la serie de televisión *Por ahora* (2013)**

## **Feminism, Masculine Domination, and Liquid Modernity: Analysis of the sitcom *Por Ahora* (2013)**

Bruno Nahuel Nowendsztern<sup>1</sup>

### **Resumen**

Llevada a cabo por un conjunto de actores que consiguieron ganar fama a través de unos videos en internet a partir de la década del 2010, la serie *Por ahora* (2013) puso en su mira muchos aspectos del machismo patentes en las sociedades occidentales modernas haciendo uso del humor. Para profundizar en las implicaciones del feminismo proyectado en *Por ahora* pondremos nuestro foco en la importancia de los personajes femeninos, Norma y Josefina. Haciendo uso de los conceptos de modernidad líquida (Zygmunt Bauman) y dominación masculina (Pierre Bourdieu), en el trabajo se analiza el espacio laboral de Norma, los temas del casamiento y la maternidad presentes en la obra y, finalmente, la lucha cognitiva que deben enfrentar ambas protagonistas para proseguir con sus ideales feministas.

**Palabras clave:** Feminismo; Argentina; Televisión; Performatividad; Patriarcado.

### **Abstract**

Created by a group of actors who gained fame through videos on the internet from the 2010s, using humor, the tv show *Por ahora* (2013) targeted many aspects of machismo that are evident in modern western societies. To delve into the implications of the feminism present in *Por ahora*, the article analyzes the importance of the female characters, Norma and Josefina. Making use of the concepts of liquid modernity (Zygmunt Bauman) and male domination (Pierre Bourdieu), the work assesses Norma's workspace, the themes of marriage and motherhood present in the work, and the cognitive issues that both protagonists must face to continue with their feminist values.

**Keywords:** Feminism; Argentina; Television; Performance; Patriarchy.

**1.** Doctorando en literatura y estudios culturales en español en Arizona State University. En su trabajo anterior en la Universidad Complutense de Madrid, inició su investigación sobre las representaciones de las identidades en la literatura relacionada con el deporte y el análisis de la literatura sobre el fútbol en Argentina y Uruguay a través de un enfoque identitario. Además, su investigación en Arizona State University llega a los espacios de la cultura hispana en Estados Unidos. Además de temas de minorías y culturas populares como el deporte en América Latina, exploró el espacio criptojudío hispano y las perspectivas feministas en la producción cultural chicana en narrativa, poesía y cine. E-mail: bnowends@asu.edu. <https://orcid.org/0000-0001-5662-9367>.

## Introducción

Muchos estudios han indagado sobre las claves con las que definir una obra audiovisual feminista desde la segunda mitad del siglo XX. Concretamente en el cine, la crítica se podía focalizar en el origen de la mirada: predominaron los hombres en la dirección y, por tanto, la mujer era proyectada como un objeto sin agencialidad (CRUZADO, 2011, p. 1). Para romper con esta hegemonía, a finales del siglo XX muchas directoras hicieron uso de la experimentación para un contenido audiovisual que rompiera con los cánones establecidos. En efecto, muchas voces sugirieron que, para hacer un cine feminista, había que salirse de las producciones de *mass media* para apostar por la experimentación (p. 6-8). Es decir, un contenido provocativo, que contrastara con la producción para la diversión. Sin embargo, también surgieron voces discordantes, las cuales promovieron la producción de un cine que, además de ofrecer un producto en que las mujeres pudieran reconocerse frente a la pantalla, fuera también entretenido. Esta última propuesta parece haber cobrado mayor relevancia de cara a las últimas producciones y al avance del feminismo en el ámbito social (ROVETTO, 2018, p. 4). Asimismo, si bien la representación de la sociedad (y más concretamente de la mujer) en la *mass media* ha avanzado relativamente a la par que lo han hecho las mismas sociedades occidentales, aún permanecen muchos cambios por realizarse, que superen los aspectos de la sociedad que un feminismo más tradicional, burgués, no ha conseguido todavía. En este trabajo, proponemos analizar la serie de televisión argentina *Por ahora* (2013) como paradigma de *sitcom* (o comedia de situación) que trata de forma significativa distintos planteamientos relativos al feminismo blanco burgués.

Llevada a cabo por un conjunto de actores que consiguieron ganar fama a través de unos videos en internet a partir de la década del 2010<sup>2</sup>, el contenido de la serie *Por ahora* puso en su mira muchos aspectos del machismo patentes en las sociedades occidentales modernas haciendo uso del humor<sup>3</sup>. Para profundizar en las implicaciones del feminismo proyectado en *Por ahora* pondremos nuestro foco en la importancia de los personajes femeninos, Norma y Josefina. En primer lugar, trataremos el espacio laboral de Norma, después pasaremos a tratar las miradas de Norma y Josefina sobre el casamiento y la maternidad y, finalmente, trataremos la exposición de la performatividad del género exhibida por Norma y la lucha cognitiva que deben enfrentar ambas protagonistas para proseguir con sus ideales feministas. En suma, examinaremos los puntos que consiguen que *Por ahora* destaque como una obra que expande el debate feminista en las sociedades occidentales contemporáneas. Asimismo, el análisis se centra en la caracterización de los personajes y los diálogos que vertebran la obra; el análisis del plano visual quedará relegado a aquellos espacios donde se torne fundamental para la mejor comprensión del significado de las escenas.

## Construcción social: el espacio laboral

El primer contexto en que nos sumerge la serie *Por ahora* es el del espacio laboral

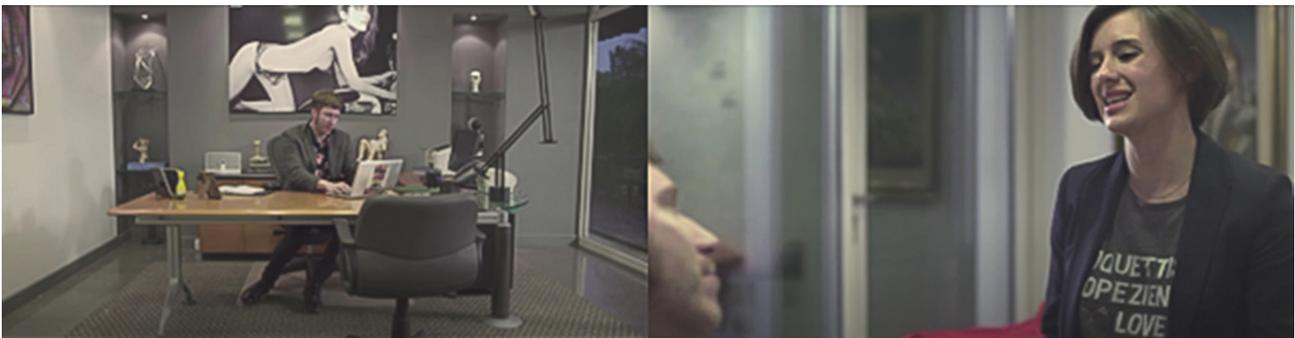
2. Malena Pichot, Charo López, Julián Kartun, Julián Lucero y Julián Doregger se hicieron conocidos con *sketches* difundidos a través de YouTube, en el canal que lleva el nombre del grupo: Cualca. Algunos de sus videos más conocidos son “La violencia obstétrica” y “Piropos”.

3. Si bien la trama de la *sitcom* se desarrolla en espacio urbano argentino, los acontecimientos relativos a la sociedad moderna podrían asociarse a muchos otros entornos, no sólo hispanos, sino de cualquier localización urbana occidental.

de Norma, la protagonista. El primer episodio comienza con su malestar dentro de su trabajo, lo cual acarrea su renuncia al final, para conseguir mayor autonomía. Se configura así un personaje que a lo largo de la serie intentará ubicarse laboral y mentalmente dentro del mundo urbano contemporáneo, lo cual encaja con los tiempos modernos en que vivimos y que Zygmunt Bauman denominó como “modernidad líquida”; esto es, en el plano laboral, la metrópolis es un espacio con pocas certezas para cada uno de los individuos; ahora se debe ser flexible a la hora de encontrar trabajo, adaptarse y mantenerlo, y el relato predominante es el de la libertad individual y la “obligación de ser libres” (VÁSQUEZ, 2008b, p. 3).

En *Por ahora*, Norma es una recepcionista en una empresa de publicidad. Al ver que una idea de ella ha sido utilizada para un anuncio sin recibir crédito por ello, habla con el jefe de la empresa y le pide que le mejore la posición para ser parte de algún espacio creativo. Todo ello se plasma a través de la conversación que mantienen ellos dos en el inicio del primer episodio de la serie. Ambos quedan representados como personajes completamente opuestos (Figura 1): en términos relacionados con el poder, ella ocupa el lugar del dominado, mientras que el jefe se colocaría en la posición del dominador; ella no tiene ningún poder sobre las políticas de la empresa (ni siquiera sobre su propia idea), mientras que el jefe lo controla todo y puede prescindir de escuchar a su empleada e incluso afirmar con prepotencia que las ideas de sus empleados le pertenecen a él: “Mirá, de última, todas las ideas que vos tenés acá, en la institución, son mis ideas” (02:40).

**Figura 1: Oficina del jefe y encuentro con Norma**



**Fonte:** Imágenes tomadas por el autor.

Esta escena, analizada desde la teoría sociológica de Pierre Bourdieu, nos permite centrar el foco en aspectos de dominación masculina dentro del espacio laboral moderno. Mientras en la figura de Norma tenemos la proyección de una mujer que tiene un trabajo para poder mantenerse en una vida independiente, en el jefe tenemos un conjunto de elementos representados en un plano general que lo colocan dentro del estereotipo del jefe autoritario: hombre blanco, presuntamente heterosexual, prepotente y explotador<sup>4</sup>. Dentro de su oficina tiene colgado en la pared un póster de una mujer semidesnuda en una postura sexual, pequeñas estatuas de mujeres en bikini (una de ellas desnuda, sentada con las piernas abiertas) y trofeos; todos capitales simbólicos de dominación y virilidad siguiendo los postulados de Bourdieu, los cuales aluden a estos capitales simbólicos como elementos que contribuyen a la división sexual de las sociedades:

<sup>4</sup>. Cabe mencionar que la retórica del jefe también podría reflejar una performatividad propia del contexto laboral; es decir, que interprete un papel, el cual no necesariamente este ligado con su personalidad. Igualmente, ninguno de los casos cambiaría lo que es un análisis de roles dentro del marco laboral.

La división sexual está inscrita, asimismo, en las disposiciones (los hábitos) de los protagonistas de la economía de los bienes simbólicos: las disposiciones de las mujeres, que esa economía reduce al estado de objetos de intercambio (incluso en el caso de que, bajo ciertas condiciones, puedan contribuir, por lo menos a través de terceras personas, a orientar y a organizar los intercambios matrimoniales especialmente); las de los hombres, a quienes todo el orden social, y en particular las sanciones positivas o negativas asociadas al funcionamiento del mercado de los bienes simbólicos, impone adquirir la aptitud y la propensión, constitutivas del sentido del honor, a tomar en serio todos los juegos, que de esa manera se convierten en algo serio (BOURDIEU, 2010, p. 64).

Además, lo que se suele buscar con la exposición de trofeos por parte de la masculinidad hegemónica es ser visto como vencedores (o dominadores), al poseer premios entre los cuales se incluyen los objetos sexuales (MELER, 2017, p. 288). La caracterización del jefe, así como la disposición del espacio de este personaje, por tanto, busca asemejar una figura de poder bajo estándares masculinos arquetípicos. Este arquetipo puede cosificar todo ente que entre en su espacio, particularmente a la mujer<sup>5</sup>. Se puede interpretar que esto señala que el hombre se engrandece en la medida que subyuga a la mujer, puesto que en la oficina no hay ninguna representación del hombre, aparte del personaje masculino al centro de todo.

Al contexto escénico que proyectan la personalidad dominante del jefe, se suman sus propios gestos de condescendencia para dirigirse a Norma, empleando el diminutivo “Normi” y sin prestar mayor atención a la petición de Norma de incluirla dentro de los proyectos de la empresa por la utilización de sus ideas (02:10-03:30). No obstante, el jefe le hace *gaslighting*<sup>6</sup> al decirle que no es cierto y, además, le señala que primero debe aprender a hacer café antes de pedir un ascenso. Esto se puede interpretar como una discriminación de género relacionada a las labores del hogar y la mujer. La reacción de Norma ante el comportamiento de su jefe es pasiva en el encuentro, aunque decide renunciar e irse de la oficina. Esto último puede interpretarse como un acto de agencialidad puesto que se va de este espacio laboral.

Por otra parte, si bien en la escena no se expone una discriminación explícita por ser mujer, sí se evidencia la contraposición de roles entre jefe y empleada, esto es, entre dominador y dominado; que encajaría en el área del micromachismo en términos feministas. Siguiendo la línea de pensamiento de Bourdieu, dominador y dominado constituyen la misma dicotomía que separa el espacio del hombre y el de la mujer en una sociedad patriarcal; asimismo, lo que corresponde a cada sexo se define arbitrariamente (p. 20-21). Los planos cortos de cada uno de los personajes consiguen acrecentar esa distancia entre ambos a pesar de encontrarse a pocos metros, apenas separados por el escritorio del jefe.

Profundizando un poco más la estética de la escena, vemos que ambos personajes chocan no sólo en su posición dentro del espacio laboral, sino también en los distintos campos a los que pertenecen: en la figura del jefe parece proyectarse una actitud materialista de la vida (trofeos, póster, estatuas), mientras que ella busca más la consideración y el reconocimiento como persona, como agente creador y no ser tratada

5. Entendemos como cosificación el acto de instrumentalizar el cuerpo de otra persona como objeto; en el caso de la mujer, se la reduce a objeto sexual (SÁEZ, 2012, p. 42).

6. También conocido como “luz de gas”, el *gaslighting* es una acción en que se manipula la percepción de la realidad de la otra persona.

como un mero instrumento dentro de la empresa. Por lo tanto, el contraste de la escena ayuda a comprender mejor la personalidad de Norma: es parte de la ciudadanía de clase media que busca cualquier empleo para mantener su estatus, pero a la vez se siente inconforme al trabajar en un puesto que le genera hastío y no es reconocida por su creatividad, amén de sufrir discriminación de género. Pese a la independencia económica que mantiene Norma, en ella hay una insatisfacción que se ajusta a los esquemas de la “modernidad líquida”: hay una alienación en los empleados en el trabajo y a la par los desempleados son vistos como un estorbo para las sociedades de producción y consumo (VÁSQUEZ, 2008a, p. 125). Así pues, los problemas de Norma, como mujer, se ubican en las dificultades que debe atravesar para ser productiva dentro del mundo capitalista, por lo que podemos categorizarlo dentro del feminismo burgués.

También, siguiendo los esquemas de los “tiempos líquidos” de Bauman, en la era neoliberal han surgido dos vertientes de pensamiento dentro del feminismo: una de adaptación de la mujer al entorno laboral (mayormente ocupado y dirigido por hombres) y otro que aboga por cambios en la sociedad y el entorno laboral. Es decir, el aceptar o el modificar las condiciones laborales separa dos puntos de vista feministas: un feminismo de izquierda, que va en contra de la opresión a la mujer, así como también del sistema económico, y uno de derechas, que, aunque crítico con condiciones sociales que oprimen a la mujer, defienden que sea la mujer la que se adapte a las condiciones económicas imperantes (CAVIGLIA, 2018, p. 198)<sup>7</sup>. La escena de Norma con el jefe de la empresa remarca esta disyuntiva presente en las últimas décadas. Sin embargo, las opciones de Norma en la empresa son dos: renunciar o acatar lo que dicte el jefe.

Por otra parte, al final del primer episodio, es Norma quien adquiere agencialidad sobre su propia vida: decide renunciar al trabajo y a la hora de comunicárselo al jefe, éste ni se inmuta, acepta la renuncia de Norma sin mostrar ningún cambio de emoción mientras mira su computadora y la despide como en un día cualquiera: “OK, beso” (25:23). La frivolidad del jefe genera una escena tragicómica: donde el espectador pudiera esperar una reacción de sorpresa del jefe, en realidad se encuentra la mirada incrédula de Norma, quien queda algo desconcertada tras anunciar su renuncia y no recibir ninguna respuesta propia en un caso como éste; el jefe la trata como un objeto del cual se puede prescindir, no importa ni su voz ni su opinión.

Se abre de esta forma el espacio a una nueva etapa de la vida de Norma que veremos evolucionar en los siguientes episodios de *Por ahora*. Primero, busca un medio de evasión en el póker *online*. Al empezar ganando dinero, la protagonista decide, ahora sí, renunciar al trabajo. En realidad, su pasatiempo con el póker dura poco porque comienza a perder dinero. Así, busca otro trabajo donde se la valore como creativa. Al mismo tiempo, el hecho de no renunciar a un trabajo hasta tener otra entrada de dinero es coherente con la “modernidad líquida”. Esta nos incapacita a tomar decisiones por el riesgo que supondría perder el último sustento que uno tiene y no saber qué ocurrirá después (BAUMAN, 2002, p. 73).

*Por ahora* alude a esta realidad de fragmentación social que genera insatisfacción para crear su línea argumental. En los siguientes episodios vemos no sólo a Norma, sino

---

**7.** Cabe aclarar que esta división entre feminismo de izquierda y derecha no toma en consideración una perspectiva interseccional, puesto que observa a la mujer como un solo ser con un modelo hegemónico, en el cual entra Norma, y no incluye una perspectiva que analice las mujeres como grupo con diferencias y desigualdades distintas.

también a algunas de sus amistades con la necesidad de adaptarse a nuevos empleos, a intentar crear algo nuevo, fracasando en varias ocasiones. Ello los lleva a pasar por varios conflictos existenciales. Si nos centramos en Norma y su amiga Josefina, estos vacíos llevan a la reflexión y al intento de explicar sus situaciones sentimentales a través del feminismo, pero como veremos a continuación; a veces, les resulta confuso cómo comportarse de acuerdo con una mentalidad feminista.

### **Espacio social: casamiento y maternidad**

Dentro de las últimas corrientes del pensamiento feminista se discute la idea de que las performatividades de género se deben a la difusión de material heteronormativo a través del cine y la televisión. En este sentido, los arquetipos difundidos por las películas de Disney han jugado un papel para reforzar ese pensamiento: la mujer sólo puede encontrar a un rey y ser princesa y el hombre siempre lleva la agencialidad, es quien rescata a la mujer de las garras de algún tirano<sup>8</sup>. Al mismo tiempo, estas historias de amor traen una carga cultural donde el ritual cristiano del casamiento puede ser visto como otro elemento conformador del patriarcado. Estos elementos que configuran la sociedad quedan expuestos en *Por ahora* a través de la lente feminista. Asimismo, servirá para evidenciar algunos comportamientos de Norma y su amiga Josefina frente al feminismo que proponen. Aunque estos asuntos se tocan tangencialmente en distintas partes de la serie, es en los episodios 6 y 10 donde aparecen como tema principal de la trama.

Josefina y Norma dejan traslucir en sus expresiones y actos todos los valores de independencia que el feminismo les ha otorgado: buscan dejar atrás los estereotipos que las limitan. Por eso, en el episodio 6, cuando se enteran de que están invitadas a un casamiento de una amiga, ambas empiezan a expresar todo lo negativo y anticuado del casamiento: apenas se alegran por su amiga Sandra cuando les da la noticia de que se casa y que las invita a la boda (00:12). Rechazan todo lo concerniente a la boda y a la religión católica porque no pueden entender que una amiga suya, que compartía el estilo de vida de ellas, busque casarse por el rito católico. Estos acontecimientos desatan un cúmulo de críticas de Norma y Josefina hacia otras mujeres. En primer lugar, critican a Sandra que diga que no llega “muy pura al altar” porque ellas sabían que mantenía relaciones sexuales desde mucho tiempo antes, pero terminan por argumentar que debido a eso la llamaban “perro de linyera”<sup>9</sup> (01:55). Con lo cual, mientras intentan defender sus argumentos, Norma y Josefina acaban por expresarse hacia ella en una forma machista.

En segundo lugar, a pesar de ser completamente contrarias a este tipo de eventos y negarse a acudir a la ceremonia, acaban acudiendo tanto a la despedida de soltera de la amiga como a la fiesta del casamiento (13:49). Aunque se puede entender el hecho de acudir a la fiesta por ser amigas, a Norma sólo le preocupa la posible presencia de su expareja y estar bien vestida para la ocasión. Por último, junto a Josefina, Norma empieza a criticar a una de sus amigas por ir vestida de blanco cuando se sabe que no es “pura”. Aquí aparece un amigo de ellas, Ariel, que es quien las hace replantearse hasta qué

<sup>8</sup>. Igualmente, este pensamiento es una generalización. En realidad, cada personaje de Disney tiene mayor o menor agencialidad dentro de su historia según sus anhelos e intenciones. Un análisis sobre este tema se trata en la tesis *Feminist Royalty: Assessing the Disney Princess and her Sociocultural Effects* (2016) de Vanessa Ferrero.

<sup>9</sup>. El término *perro* puede entenderse como insulto que alude a una persona despreciable. Así, *linyera* hace alusión a un vagabundo.

punto su comportamiento es feminista (Figura 2): “Perdón. ¿No les parecía una boludez esto del vestido? ¿Lo del casamiento? ¿Por qué ahora se indignan en que otra mina<sup>10</sup> está de blanco? ¿Cómo es esto? ¿Feminismo falopa<sup>11</sup>?” (13:50). Este comentario recibe la cortante respuesta de Norma: “Ariel, no intentes atacarnos con nuestras propias contradicciones porque no vas a llegar a ningún lado” (14:08). Acto seguido llega Xavi también por detrás de ellas a comentarles que tal vez lo que ocurre es que “compiten mucho las mujeres” (14:20), y la reacción de ellas es sujetarlo a él de sus testículos (fuera de plano) y amenazarlo para que deje de hablar. Hay una inversión de la cosificación a priori percibida por las mujeres, quienes en este caso son las que controlan al hombre a través de su miembro. Es Xavi el sometido. Por otra parte, ellas no rebaten las críticas a su “feminismo falopa”, lo cual realza la exposición de las incoherencias entre sus actos y los supuestos feministas de Norma y Josefina, al mismo tiempo que ejecutan su superioridad sobre los hombres en el grupo a través de la fuerza. En este sentido, podría interpretarse que ambos personajes femeninos están adoptando los valores de dominación masculina y discriminación de género como propios. Además, es importante destacar el hecho de que son los personajes masculinos quienes las cuestionan y defienden a la otra mujer.

**Figura 2: Interrupción de Ariel y amenaza de Norma y Josefina a Xavi**



**Fonte:** imágenes tomadas por el autor

Sumado a la cuestión del casamiento, otro punto del que emergen contradicciones es el tema de la maternidad. El caso más notorio de *Por ahora* se plasma en el transcurso del episodio 10. La ex pareja de Ignacio (que está embarazada de él) va a celebrar un *baby shower*<sup>12</sup>. La invitación que les llega a Norma y a Josefina desata un conjunto de pensamientos negativos por parte de ellas con relación al tema del nacimiento. Por un lado, el propósito de Marina es conseguir dinero para sus hijos, por eso invita a quienes en realidad no son sus amigas sino las de Ignacio: Norma y Josefina (02:50). Norma se enfada: “Es la gente con hijos..., que quiere incluirte en sus proyectos de vida. ¿Por qué quiere hacer eso la gente?” (04:33). Estas escenas reflejan la visión moderna de que un hijo ya no es un paso natural dentro de la vida de los seres humanos, sino un objeto, un producto que se genera voluntariamente y que incluso es contraproducente para la sociedad, como recalca Norma en una escena posterior al criticar la idea de Ignacio

**10.** Término que en Argentina sirve para referirse a una mujer usualmente joven.

**11.** El término *falopa*, aunque en su origen es una manera de referirse a la droga, en el habla coloquial denota baja calidad del producto o su falsificación. En este caso, Ariel hablaría de un falso feminismo por parte de sus amigas.

**12.** Celebración anglosajona por el futuro nacimiento de un bebé. En la fiesta los invitados suelen entregar regalos a los padres

de que “un hijo no es un proyecto”: “Ah, ¿no? ¿Qué es? ¿Un bien que le hacés a la humanidad? Si hay algo que le sobra al mundo es gente. Es un proyecto tuyo y nada más que tuyo” (08:50). Los pensamientos de Norma sobre la maternidad la colocan en una posición beligerante ante la tradición de la maternidad; este comportamiento remarca su despreocupación por tener hijos. Es una postura congruente con el feminismo de segunda mitad del siglo XX, que buscaba cambiar la representación patriarcal hegemónica acerca de la maternidad, la cual imposibilitaba a la mujer aspirar a deseos que dejaran a un lado el dar a luz (SALETTI, 2008, p. 177). En este sentido, en *Por ahora*, Norma y Josefina rompen los roles tradicionales de género porque no sólo no se plantean tener hijos, sino que tampoco ven en la maternidad un valor especial, lo cual deja implícito que se contraponen a la feminidad como “maternidad sobreentendida”<sup>13</sup>.

Aunque en la serie no haya un remarcado análisis de la sociedad (no es el objetivo), sí se proyectan distintas perspectivas de la sociedad moderna, con un feminismo ya asimilado por cada uno de los cinco integrantes principales de la serie, como demuestran los comentarios antes reseñados<sup>14</sup>. Con el humor de por medio, se señala como culpable de todas las contradicciones que las mujeres feministas deben afrontar en la sociedad moderna a la producción de Disney. Por ejemplo, en el episodio del *baby shower*, uno de los amigos de Norma, Nacho, discute con su pareja este asunto: con ironía, le pregunta a Marina si el *baby shower* tiene la función de sugerirle a las otras mujeres que “se les pasa el arroz”, Marina afirma: “Diste en el clavo (...) Ahora soy yo la princesa”, a lo que Nacho simplemente contesta “Disney le hizo muy mal a todas las mujeres que conozco” (05:30). Su hipótesis queda ratificada por las mujeres en la serie; primero, cuando Marina le da la razón reafirmando lo dicho por Nacho: “mucho mal”; posteriormente, con la reacción de Norma cuando ambos se encuentran por la calle: “Tenés razón. Disney nos cagó la vida” (07:05). Es un pensamiento arraigado en la idea de que la televisión y el cine han influido en las vidas de las personas, y las princesas de Disney han jugado un rol fundamental para que las mujeres se vean y se critiquen a ellas mismas por no alcanzar los anhelos de los personajes de Disney (FERRERO, 2016, p. 1). (Nótese aquí, que, una vez más, es un hombre quien ilustra a las mujeres sobre los temas de género).

### **Cuerpos y performatividad: consciencia feminista**

Dado que Norma es un personaje que, junto a Josefina, se muestra con una visión clara sobre lo que acarrea ser mujer en el mundo moderno, desde una óptica feminista, sabe que ella es quien decide qué hacer con su cuerpo en las relaciones sentimentales. Esta actitud la manifiesta en los encuentros con otros hombres, sobre todo en interacciones de cortejo, generando así momentos cómicos por las inesperadas respuestas de Norma a comentarios que le hacen otros hombres. Un ejemplo de esta performatividad aparece en el tercer episodio, cuando Norma se toma un güisqui, lo

<sup>13</sup>. Apunta Lorena Saletti Cuesta que desde el siglo XVIII, con la Revolución Industrial, se promueve la construcción del concepto de “maternidad de las mujeres como natural e inevitable, el ‘eterno maternal’ dictamina que toda mujer debe querer y deber ser madre”, y quienes no lo hicieran serían vistas como mujeres “deficientes” (2008, p. 173-4). Todavía quedan resabios de aquellos tiempos y contra ello lucha el feminismo actual. Norma y Josefina caracterizan esta posición feminista.

<sup>14</sup>. Aunque el personaje de Ariel, por ejemplo, haga bromas sobre algunas situaciones en que Norma y Josefina parecen contradecirse con respecto a sus posiciones feministas, nunca hay ninguna ofensa, ni intento por parte de este ni los otros amigos en oponerse al feminismo.

cual incita al personaje que se presenta ante ella, Miguel, a pronunciarse sobre lo que ve: “Epa, un poco temprano para tomar un güisqui” (03:10). Norma en esta escena ejerce un rol tradicionalmente caracterizado como masculino: bebiendo alcohol sola en la barra. Se empieza a demostrar así que Norma no sigue los patrones de rol de género convencionales<sup>15</sup>.

En el plano del lenguaje, tenemos una de las escenas más llamativas de la serie: el encuentro entre Norma y su nuevo romance, Seba (episodio 2). Cuando ambos están por irse a la cama y él le insinúa a ella que debe estar tranquila porque no va a ocurrir nada que ella no quiera, Norma suelta una carcajada y le responde: “Obvio que no vas a hacer nada que yo no quiera” (17:45). Es por un lado cómico, porque no se espera una reacción de sorpresa y risa de Norma y, por otro lado, se expone una cuestión sobre las relaciones íntimas: el consenso. Esta preocupación, junto con la desnaturalización de prácticas de opresión de género ha ganado gran auge en los movimientos feministas tanto en Argentina como a nivel global recientemente (BELTRÁN, 2018, p. 9). Así se manifiesta una postura feminista por parte de Norma, que proyecta lo innecesario (e inapropiadas) que se tornan las explicaciones de Seba.

Pese a que en la serie no hay alusión explícita a la performatividad del género, en la breve relación sentimental que Norma mantiene con Seba surge otro contrapunto a notar: el estereotipo de la “rubia tonta”, pasa a ser encarnado por el personaje masculino, mientras que Norma se muestra como la persona racional, con un trabajo de cierto prestigio (creativa dentro de una empresa de publicidad) y con agencialidad en esta relación. Es decir, en Norma se despliega ante el espectador una figura atenta a la compleja realidad social que la rodea, aunque no por ello sepa exactamente qué hacer en cada momento: incluso se deja llevar por la depresión al punto de tomar alcohol por la mañana (en el episodio 3), o de jugar al póker online perdiendo el poco dinero que le queda (en el episodio 2).

Como mencionamos anteriormente, Norma encuentra un apoyo para sus pensamientos sobre la sociedad en su amiga Josefina. Esta última se presenta a priori como otro cuerpo femenino liberado de los pensamientos alienantes de una sociedad patriarcal: también intenta vivir de forma independiente y trabajar en un espacio creativo (relacionado con el teatro y la performance). Así pues, en el episodio 7, tanto Norma como Josefina van a protagonizar un capítulo en el que deben lidiar con un problema sobre fidelidad: ambas critican a su amiga Fernanda por mantener relaciones sexuales con parejas y exparejas de sus amigas (Figura 3). La paradoja se da cuando a la hora de defender a Fernanda de los golpes de una amiga, la tratan de forma condescendiente por su vida sexual: “Tenés que entender. Es una pobre desgraciada que busca afecto por la vagina” (15:38). Por un lado, la situación de Fernanda podría no ser ética por buscar acostarse con los novios de las amigas, pero por otro lado atacan a una mujer cuando aquellos novios que mantuvieron las relaciones con ella son los infieles. Esta reacción de atacar solamente a la mujer se mantiene bajo los estándares patriarcales.

**15.** Claro está, los patrones de comportamiento propios de una mujer o de un hombre serían arbitrarios, como explica Bourdieu en *La dominación masculina*, y antes de él Judith Butler en *Gender Trouble* (1990).



**Figura 3: Intervención a Fernanda y cosificación de los hombres**

**Fonte:** imágenes tomadas por el autor

Habida cuenta de que quieren ayudarla para que no se meta en problemas, le enseñan a comportarse de una manera más respetuosa con las parejas de sus amigas en una suerte de intervención<sup>16</sup>. A modo de prueba que confirma si Fernanda aprendió la lección, Josefina utiliza como objeto a su propio novio, pero indicándoselo de forma explícita: “Te vamos a cosificar un toque” (18:59). Esta escena plantea otro momento paradójico: la negatividad de la cosificación que el feminismo expone como acción que ha moldeado las sociedades patriarcales, es ahora tomada por Josefina y Norma para aplicárselo a un hombre. Al mismo tiempo, la pose con que Josefina hace esta afirmación proyecta una posición dominante con su pareja: pone su brazo por encima de Martín, colocándose un poco por encima de sus hombros para decirle que simplemente no haga nada. Es decir, con la consciencia de lo que significa la dominación y que los valores de lo masculino y lo femenino según la cultura son completamente arbitrarios, ellas pasan a asumir ese rol agencial y a ejercer una posición dominante. Si bien estas subversiones de roles de género tradicionales son las que generan las situaciones de humor en la serie, al mismo tiempo exponen acciones que generan una violencia machista hacia al hombre y que, por lo tanto, se alejan del pensamiento feminista que busca equidad social.

**16.** Por *intervención* nos referimos aquí al acto de rehabilitación que un grupo de personas cercanas realizan para ayudar a un amigo o familiar a superar una adicción.

En los puntos antes explicados vimos que algunas de las acciones que Norma ejecuta junto a Josefina lleva a ambas a violentar a otros, algo que podría alejarlas del ideario feminista que defienden. En parte, esa visión feminista la coloca a Norma en una posición de mayor seguridad sobre sí misma; a su vez, como comentamos en su comportamiento en el trabajo, habrá ocasiones en que Norma se muestre pasiva. Esta actitud la manifiesta dentro del terreno amoroso: a lo largo de la serie busca saber qué hace su ex, Lucas (en el episodio 2), intenta hacerle saber que ella está mejor, aunque suele quedar peor parada (en el episodio 6), e incluso acaba volviendo a tener sexo con él estando borracha (episodio 13). Además, llega a comportarse de manera inmadura y agresiva, como vemos en el cuarto episodio de la serie cuando se encuentra con su ex, estando ebria y acaba lanzándole agua (09:30). Como consecuencia de este altercado, en conversaciones con sus amigos surge en ella la sensación de culpa; sobre todo a raíz de lo que le dice su amiga Josefina al teléfono: “básicamente le quisiste pegar a tu ex” (12:20). Al final del episodio, Norma da el paso de llamar a Lucas para pedirle perdón (curiosamente, pensando que le pegó, aunque no aparezca ni en escena ni en diálogo); su ex, aprovechando la situación, le recrimina que, si la cosa hubiera sido al revés, y era él quien le hubiera intentado a agredir a ella, lo llevaban preso (22:32). Se trata aquí un tema controversial sobre la violencia entre parejas. Norma lo asume como un error suyo y le pide perdón; cabe la posibilidad de pensar que lo hace porque entiende que no puede quejarse de la violencia si luego ella la ejerce contra otros. Por su parte, Lucas usa el hecho a su favor para mostrarse no solo como víctima de Norma, sino de la sociedad, ya que se interpreta su mensaje como la discriminación hacia el hombre, es decir, que una mujer puede golpear con consecuencias menos severas que las que puede recibir un varón por la misma acción. Este último hecho es parte de la lucha cognitiva que remarca Bourdieu.

## La lucha cognitiva

Uno de los elementos que conforman para Bourdieu la dominación masculina es la lucha cognitiva que supone integrar todo un sistema de significados en la dicotomía dominado-dominador: Todos los valores consensuados en las sociedades responden a las oposiciones entre lo negativo y lo positivo. Así, términos contrapuestos como alto/bajo, fuerte/débil, y universal/singular, tendemos a interpretarlos uno como positivo y el otro negativo. Si todo nuestro orden responde a esta dicotomía, al hacerse la diferencia entre hombre y mujer se ha tendido a colocar al hombre como lo universal, lo fuerte, lo alto, es decir, lo positivo, y a la mujer en el espacio de lo negativo. Además, el espectro dominado se reconoce como tal según los esquemas dominantes:

Quando los dominados aplican a lo que l[o]s domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos del conocimiento son, inevitablemente, unos actos de reconocimiento, de sumisión (2010, p. 26).

Siguiendo el esquema de Bourdieu, el binomio hombre-mujer queda entendido como positivo-negativo, de modo que la posición de la que partirían los personajes de Norma y Josefina es por naturaleza el espacio de lo dominado. Es de interpretarse que ellas adquieren la consciencia de su posición inferior dentro del ámbito social y, por tanto,

alcanzaron tal reconocimiento, pero no para asumir la sumisión, como podemos apreciar en los ejemplos de *Por ahora* antes analizados. Por el contrario, buscan subvertirlos; sin embargo, las herramientas que utilizan Norma y Josefina son comportamientos propios de una masculinidad violenta; he aquí la incongruencia de su búsqueda de equidad con sus actos. Ante cualquier hombre que les llama la atención por no seguir las ideas feministas, Josefina y Norma se defienden de forma violenta ya sea verbal o física, como ocurre con Xavi (Figura 3).

Ahora bien, el reconocimiento de su violencia por personajes masculinos coloca a Norma y Josefina en una situaciones incómodas y difíciles de explicar incluso para ellas mismas. Por eso, cuando en la historia de *Por ahora* hay momentos donde las acciones que ejecutan Norma y Josefina parecen contradecir su posición feminista<sup>17</sup>, se proyecta la complejidad para deconstruir y repensar el mundo desde una óptica distinta a la patriarcal. Hacer actos feministas no es tan sencillo como entender la mecánica de dominación y oponerse a ella; también los deseos o anhelos se fueron perpetrando desde la infancia, dentro del pensamiento dominante y están en gran consonancia con la realidad social: tal vez a Norma no le interese tener un hijo o casarse, como a otras mujeres sí (las cuales en la serie tienen más sencillo seguir los esquemas convencionales), pero a su vez ella quiere tener pareja y para ello hace falta caer en lo asumido como “tradicional”.

Tal vez así se explique que Norma entable una relación con una persona que parece estar en sintonía con el pensamiento feminista. Así pues, su relación con Miguel va de menos a más: en un inicio, ella no ve nada interesante en él y no se interesa por la oferta de trabajo que le plantea en el episodio 3 (02:46). Más tarde acepta el trabajo dejando en claro que es sólo porque justo necesitaba una coartada para estar fuera de casa (09:54), no porque vaya a ocurrir nada entre ellos y, más tarde, ella se empieza a sentir atraída por él hasta que acaban juntos. El reforzamiento de la búsqueda de agencialidad de Norma queda remarcado con la forma en que se lo comunica a Josefina delante del resto de amigos en el episodio 9: con mucha emoción le dice “me chapé<sup>18</sup> a Miguel” (08:08). En los términos convencionales, podía entenderse como un comentario más propio de un hombre, ya que Norma reafirma su autoridad o agencialidad al configurarse como la ejecutante del acto, y expresarlo sin ningún tipo de pudor delante de amistades<sup>19</sup>. Una vez más, el comportamiento es propio de una masculinidad *cosificante*, lo cual reafirma una personalidad alineada con el feminismo burgués.

No obstante, la personalidad de Norma es titubeante y, por momentos, cae en aquel comportamiento que critica desde la óptica feminista. Miguel será una pieza clave para hacer hincapié en las contradicciones del pensamiento de Norma. Es él quien busca seguir el juego de Norma (en parte, para acercarse más a ella) y en el episodio 8 acabará por declarar: “yo ahora soy feminista por tu culpa” (06:20)<sup>20</sup>. Esto hará que Norma lo tome más en serio y empiece a sentirse atraída por él. Así, en el episodio 5 la jefa de Norma propone hacer un *focus group*<sup>21</sup> para una campaña publicitaria. Norma

**17.** Situaciones que son aprovechadas para el humor, porque la contradicción acarrea la percepción de una situación hilarante para el espectador.

**18.** Manera informal de referirse a la consumación del acto sexual.

**19.** Debe aclararse que sería el comentario propio de un estereotipo de hombre heterosexual: aquel que habla de las mujeres como objetos que conquistar. En realidad, este estereotipo corresponde un cierto tipo de masculinidad. El rol masculino está en constante transformación (CONNELL, 1995, pp. 25-7).

**20.** En esta escena Norma le responde “gracias a mí querrás decir”, lo cual expone su agudeza para interpretar comentarios condescendientes de hombres.

**21.** Un *focus group* es un estudio que se realiza con un conjunto determinado de personas para obtener opiniones. Las

critica la idea porque se excluyen modelos de mujeres distintos a los impuestos por la heteronormatividad: afirma que “son encuestas muy condicionadas” donde no se eligen, por ejemplo, lesbianas ni científicas nucleares (06:29). Estas ideas son retomadas por Miguel al final del mismo episodio. Cuando escucha que el lema de la campaña que Norma propone hacer es “todo se desploma menos tu pelo, usá fijador Eternity” (24:32), empieza a reírse y se burla de ella por proponer un anuncio que viene a contradecir el ideario feminista de la propia Norma: “¿todo se desploma?, ¿te referías a las partes del cuerpo? [risas]. Las científicas nucleares se van a enojar muchísimo, ni te cuento las lesbianas” (24:46). Aquí, una vez más es un personaje masculino el que busca educar a la mujer sobre sororidad o temas de equidad femenina<sup>22</sup>.

Este tipo de incoherencias entre los pensamientos y las acciones de Norma, que generan momentos cómicos para el público, son al mismo tiempo los espacios donde señala que el feminismo burgués no aborda todas las problemáticas para la liberación de los distintos grupos de mujeres. Seguramente estas contradicciones radican en la división entre un feminismo más tendiente a la crítica de todo el sistema y otro feminismo más pragmático, siendo el primero crítico tanto con la opresión hacia la mujer como con la explotación del sistema económico, y el segundo que, aunque sí critica la opresión, pone su foco en que las mujeres se valgan de sí mismas para adaptarse a las reglas del juego impuestas por el mercado (CAVIGLIA, 2018, p. 189). Este último, sería el feminismo burgués en el que se encuadraría Norma. Estando en una empresa, el personaje de Norma en *Por ahora* debe atravesar por ese territorio intermedio entre someterse a los esquemas de la sociedad o comportarse de manera subversiva, pero su oficio (crear comerciales para vender productos a mujeres) la empuja a seguir los ya establecidos.

Norma viene a representar lo que una mujer blanca heterosexual feminista, de clase media (en el mundo occidental), debe atravesar para entender cuáles son los derechos de la mujer mientras intenta mantenerse en ese mundo que intenta cambiar. Al formar equipo de trabajo con una jefa y su compañero Miguel, lo que Norma consiga crear necesita ser aprobado por su directora, la cual sólo parece interesada en que la empresa genere dinero y no tanto en cambiar la sociedad. Por ejemplo, en el episodio 8 la jefa le propone en determinado momento hacer un anuncio donde se vea que el jabón es un legado de las mujeres de la familia. En ese momento, Norma le intenta hacer ver con ironía que así se reafirma el patrón de que la mujer está destinada sólo a la limpieza; la jefa le confirma que esa debe ser la intención del anuncio: “Sí. A mí me encanta” (02:58). Se establece así una escena que toca el concepto de expectativas objetivas de Pierre Bourdieu:

Es sin duda en el encuentro con las expectativas objetivas –que están inscritas, sobre todo en un estado implícito, en las posiciones ofrecidas a las mujeres por la estructura, todavía muy fuertemente sexuada, de la división del trabajo–, donde las disposiciones llamadas «femeninas» inculcadas a través de la familia y de todo el orden social pueden realizarse, tanto en los lugares que parecen reclamar la sumisión y la necesidad de seguridad como en sus ocupantes, identificados por unas posiciones en las que, hechizados o alienados, se reencuentran y se pierden simultáneamente (BOURDIEU, 2010, pp. 76-7).

Es decir, el pensamiento tradicional está alrededor de Norma, principalmente,

---

empresas suelen emplearlo para obtener información sobre la demanda de un producto por parte del público.

**22.** Para otro análisis sería interesante analizar el “mansplaning” de los personajes de la serie.

dentro del espacio laboral, incluso de las mujeres. Es la directora de la empresa quien la motiva en esta ocasión. Nuevamente, el rol del personaje en posición de poder, en este caso su jefa, pone a Norma en situación de acatar situaciones que beneficien a la empresa y no lo hagan con ella ni mucho menos con las mujeres.

La serie acaba con un conjunto de acciones que envuelven las luchas personales de cada uno de los integrantes, pero la temática feminista se toca en la relación personal de Norma con Miguel. En el penúltimo episodio<sup>23</sup>, Norma se había sentido mal porque el anuncio de televisión en el que tuvo gran parte de la responsabilidad acabó dejando a la mujer esperando al superhéroe (Mr. Clean), lo cual hace que le caiga nuevamente una crítica con intención aleccionadora de un hombre, su amigo Xavi: “con este comercial humillaste a todas las mujeres del universo”<sup>24</sup> (00:38). Además, Norma también recibe una crítica de forma indirecta a través de la monologuista que escucha en el bar: “¿quién escribió ese comercial? ¿qué percepción de la mujer tiene esta persona? Ese tipo que aparece<sup>25</sup> tiene una cara de golpeador que se cae. ¿Por qué el tipo ese te va a venir a resolver la vida?” (10:19). Se produce una crisis en ella, y fruto de la búsqueda por retomar sus ideales feministas crea una idea que su pareja del momento, Miguel, le roba para ascender en la empresa (23:14).

Producto de la traición de Miguel, en el capítulo final se producirá una suerte de venganza por parte de Norma junto a la complicidad de su jefa, que llevarán a cabo un acto que toca una desigualdad donde sale a perder el hombre. La manera de atacarlo es a través de la masculinidad patriarcal. Acusarán a Norma de acosar a Miguel, quedando así mal parado él y en mejor posición ella (podríamos decir que en posición dominante): él niega haber sido acosado sexualmente porque todas las insinuaciones lo afeminan. Ella quedará así sin trabajo, pero siendo recompensada con el finiquito por ser echada. La paradoja es que de situarse en el lado contrario y ser el hombre quien acosa a la mujer, no habría ningún tipo de reparos hacia él, y el problema llegaría seguramente a la justicia. Pero en este caso, aunque la mujer no quede en buen lugar éticamente, sí sale ganando por ser echada. Es un juego que tal vez permita uno de los pocos espacios de desigualdad en que la mujer pueda salir ganando. Asimismo, el hombre queda también en mal lugar, pero en su caso por perder valor, perder su masculinidad, caer en el espacio del ente dominado.

Pese a perder su trabajo y haberle vuelto a ocurrir que le robaran sus ideas (esta vez por parte de su propia pareja), Norma volverá a estar en crisis, pero se acaba recuperando junto a sus amigos al tener dinero con que mantenerse por un tiempo. Se proyecta un nuevo resurgir de Norma tras una nueva caída. Por eso, cuando nadie lo espera, tras reunirse en el bar con sus amigos, y entablar conversación con la monologuista que había criticado su anuncio, le muestra un monólogo que escribió; al ser aprobado por la monologuista, Norma se dirige con seguridad al escenario, toma el micrófono, la serie cierra con un *close up* de su cara a punto de empezar su discurso (23:37). Si la serie comenzó con la sumisión de Norma en su trabajo, acabará con ella llevando la agencialidad en las decisiones sobre su vida.

**23.** Episodio 12.

**24.** Al mismo tiempo se refuerza la idea de que los amigos de Norma sintonizan con el pensamiento feminista.

**25.** El personaje de Mr. Clean en el anuncio publicitario.

## Conclusiones

A modo de síntesis, *Por ahora* es una serie de televisión que invita a pensar y repensar muchas ideas feministas. El desarrollo de la trama avanza haciendo uso de temas contemporáneos relacionados con el feminismo dentro de un mundo de clase media situado en el plano urbano. En muchos momentos de la serie, la alusión al feminismo ocurre de forma explícita, ya que son los personajes quienes opinan sobre lo que es o no feminismo. Muchas de estas secuencias evidencian, por un lado, las dificultades que acontecen a las mujeres en un ámbito laboral dominado por una mentalidad empresarial de recompensas monetarias. Por otro lado, se pone el humor de por medio para evidenciar los momentos en que los personajes femeninos asumen un rol masculino arquetípico, lo que acarrea críticas (mayormente de personajes masculinos) en forma aleccionadora o a modo de comentarios sardónicos.

Al mismo tiempo, al no tratarse de un maniqueísmo de mujeres contra hombres, y proyectarse desde un espacio feminista habitado tanto por hombres como por mujeres, se genera un espacio de reconocimiento del hombre dentro de los nuevos esquemas de pensamiento. En general, los amigos de Norma y Josefina, así como otros personajes de la serie (como las parejas de Josefina y Norma), mantienen un rol desprendido frente al tema del feminismo. Nunca se oponen a este pensamiento. No obstante, como hemos remarcado en este trabajo, algunas acciones que ejecutan los personajes masculinos se pueden catalogar como “mansplaining” o micromachismo.

En definitiva, *Por ahora* es una serie que ofrece un contenido cultural feminista original con el género de la comedia de situación (*sitcom*). También, demuestra que no se necesitan grandes producciones para llevar a cabo una serie entretenida y crítica. En el plano feminista, los diálogos adquieren gran notoriedad, ya que se adentran en debates sobre roles de género presentes en las últimas décadas. Son conversaciones entre amigos que suceden en ambientes urbanos del mundo cotidiano, lo cual hace que la mayoría de los espectadores puedan sentirse identificados con lo que ocurre en la serie. Lo que en la serie puede hacer reír al espectador también puede hacerlo reflexionar y cuestionarse, así, *Por ahora* se suma al debate del feminismo urbano y en particular al feminismo burgués.

## Referencias

BAUMAN, Zygmunt. **Society Under Siege**. Cambridge: Polity, 2002.

BELTRÁN, Federico Juan Bauso. “‘Saquen sus rosarios de nuestros ovarios’: forma, contenido y disputa cultural en torno al aborto” en **Question/Cuestión**, v. 1, n. 60, 2018, p. 1-21. Disponible em: <perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4870/4018>.

BOURDIEU, Pierre Felix. **La dominación masculina**. Barcelona: Anagrama, 2010.

CAVIGLIA, Alessandro. “Feminismo, izquierdas y derechas en la era de la revolución neoliberal”. en **Phainomenon**: Revista del Departamento de Filosofía y Teología, v. 17, n. 2, 2018, p.183-199. Disponible em: <doi.org/10.33539/phai.v17i2.1291>.

CONNELL, R. W. **Masculinities**. Cambridge: Polity Press, 1995.

CRUZADO, Ángeles. “Mujeres de cine: directoras y nuevos modelos de feminidad en la gran pantalla”. **Grupo de Investigación “Escritoras y Escrituras”**, 2011. Disponível em: <flamencasporderecho.com/wp-content/uploads/2015/06/20110927-MUJERES-DE-CINE\_-DIRECTORAS.pdf>.

FERRERO, Vanessa. **Feminist Royalty: Assessing the Disney Princess and her Sociocultural Effects**. 2016. Arizona State University, PhD Dissertation.

LAUDANO, Claudia N. “Movilizaciones #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos en Argentina. Entre el activismo digital y #ElFeminismoLoHizo”. Ponencia presentada en Seminário Internacional Fazendo Gênero 11 & 13th Women’s Worlds Congress, v. 11, 2017. **Anais** [...]. Disponível em: <memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\_eventos/ev.14554/ev.14554.pdf>.

MELER, Irene. “Actualidad de la dominación social masculina”. **Cuerpos minados: Masculinidades en Argentina**. Editado por Maristany, José, y Peralta, Jorge. Buenos Aires: EDULP Editorial de la Universidad de la Plata, 2017, p. 279-94.

ROVETTO, Florencia; FIGUEROA, Lucía. “Perio-feminismo desde adentro: Desigualdades de género en los medios”. **Con X**, n. 4, 2018, p. 1-22. Disponível em: <doi.org/10.24215/24690333e022>.

SÁEZ, Gemma; VALOR-SEGURA, Inmaculada; EXPÓSITO, Francisca. “¿Empoderamiento o subyugación de la mujer? Experiencias de cosificación sexual interpersonal”. **Psychosocial Intervention**, v. 21, n. 1, 2012, p. 41-51. Disponível em: <oi.org/10.5093/in2012v21n1a9 25/11/2022>.

SALETTI, Lorena. “Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad”. **Clepsydra**, 2008, pp. 169-183. [https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/14275/CL\\_07\\_%282008%29\\_11.pdf](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/14275/CL_07_%282008%29_11.pdf)

VÁSQUEZ, Adolfo Rocca. “Individualismo, modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk”, en **Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo**, n. 17, 2008a, p. 122-130.

VÁSQUEZ, Adolfo Rocca. “Zygmunt Bauman: Modernidad Líquida y Fragilidad Humana”, en **Nómadas: Critical Journal of Social and Juridical Sciences**, v. 19, n. 3, 2008b, p. 1-8. Disponível em: <redalyc.org/pdf/181/18101917.pdf>.

## Obra Audiovisual

PICHOT, Malena, et al. creadores. Por ahora. Pramer SCA, 2013. Episodios 1-13. Publicado por Malena Pichot, 26 oct. 2014, Disponível em: <youtube.com/watch?v=PyJnUBX6bWc&t=1s>.